PASTORAL PARA LOS JÓVENES

INDICE

1.-Evangelización de la juventud

2.-¿Qué quieren los jóvenes?

3.-¿Cómo transmitir la fe a los jóvenes?

4.-¿Cómo articular la comunidad cristiana y la pastoral joven?

5.-De la experiencia estética a la fe

6. Del shock emocional a la fe

7.-Servicio permanente a los jóvenes

SUPLEMENTOS

1.-Pastoral Salesiana

2.-Movimiento juvenil salesiano

3.- Escuela de animadores

Con el mejor de los deseos y que todo redunde en ayuda y comprensión de la juventud,

Felipe Santos, Salesiano

Málaga-junio-2006

I: PRIMERA PARTE

El tema de la evangelización a la juventud actual preocupa a todos. Por eso conviene reflexionar para ver estrategias y nuevo lenguaje que entienda el joven de hoy que, lentamente, se aparta de los sacramentos y de la Iglesia.

Hay que dar las gracias a todos aquellos que se toman en serio las reflexiones sinodales que, desde cerca, estudian este fenómeno religioso.

Las aportaciones son ricas para un trabajo posterior en medio de ellos y ellas.

Reflexionado juntos

Se busca que la reflexión se haga basada en lo concreto y nunca en lo abstracto. La acción y la reflexión tienen que ir cogidas de la mano. Sólo así nos sentiremos felices y nos interpelaremos a menudo acerca de cómo llevamos el Evangelio a la juventud del tercer milenio.

Algunas convicciones

No basta con publicar proyectos que orienten la pastoral de los jóvenes para el futuro. Hay que recordar algunas convicciones que nos empujen *a abrir caminos nuevos para la evangelización de los jóvenes.*

- En primer lugar se trata de servir a la nueva generación que tenemos a nuestro lado día a día. Evidentemente, lo que anhelamos y deseamos es llevar al mayor número posible de

jóvenes, el ofrecimiento de la Buena Nueva de Cristo Vive.

- Nunca nos vamos a quedar en la queja de lo que constatamos: una juventud pasiva sin acceso al encuentro con Cristo. Esto es lo fácil. Y lo que se ve y escucha a muchas personas de Iglesia. ¡Oh, hoy en día, la juventud pasa de venir a la Iglesia, salvo al funeral de algún amigo muerto en accidente!

- Si deseamos abrirnos a una cultura que a veces nos saca de quicio, si queremos aprender junto a los jóvenes a leer de forma renovada el Evangelio que los habita, si creemos que el Espíritu Santo no abandona el corazón de las personas de los tiempos futuros, es porque la Iglesia que formamos ha recibido la misión de Cristo para proponer sin aprehensión la fe que lo habita.

Mi esperanza

Creo que al proponer el Evangelio a un joven, le hago el regalo más hermoso para orientar su vida. ¿Por qué? Porque, como tú, estoy animado por una esperanza que siento de esta manera.

- *Espero para todo joven* **un encuentro en el camino de Emaús** *(Lc 24, 13-35).* Un encuentro con Jesús que hace camino modestamente, que escucha las preguntas, las emociones,los desafíos que todo joven se plantea.
- *Espero para todo joven* una experiencia de fe que sea un camino de liberación. Cuando el joven rico viene a Jesús *(Mc 10, 17 — 22)*, sabe muy bien que necesita liberarse de sus bienes para amar y convertirse en discípulo. La experiencia de una vida interior habitada por el Espíritu permite a un joven descubrir a lo que es llamado, quién es realmente. Lejos de apartarnos a un cielo vaporoso, Dios se nos revela a nosotros y a nuestra humanidad *(Jn 21, 15 — 19)*.

- *Espero para todo joven* la fascinación al contemplar la inmensidad del misterio de Dios. El gusto por la contemplación en la oración o la escucha de la Palabra de Dios permite ver con amplitud, tener la ambición por el Reino de Dios para el mundo y para sí mismo.
  - *Espero para todo joven* un camino que le permita abordar las grandes cuestiones de la vida, muerte, amor y mal. Frente a estas grandes cuestiones que dan vértigo a muchos, estamos desprovistos.

- *Espero para todo* joven que pueda sumergirse en el baño bautismal en la Iglesia, que encuentre lugares en los que se vive la fraternidad, en comunidad, lugares en los que se respira el aire del Evangelio.

Cada uno de nosotros puede prolongar esta lista de deseos que llevamos a las generaciones jóvenes de nuestro entorno.¿Por qué no transmitírmelas eventualmente?

La cuestión de la edades

Ahora es tiempo de abrir este plan de acción, cada uno puede tomar parte en la obra. Indicaréis en seguida que el dossier no precisa las tajadas de la edad con las que busquemos estar en diálogo. Efectivamente, hemos sostenido pensar coherencias de conjunto, siendo esto, hay que recodar que la pastoral de los jóvenes concierne a toda generación a partir de la adolescencia.

Evidentemente, es necesario distinguir las edades, colegas, institutos, estudiantes o entrada en la vida profesional. Desde hace algunos años, ponemos atención particular en los jóvenes de más de 18 años.

Un campo por cosechar…

Sólo me queda que hacer una llamada:” al trabajo, un gran campo nos queda por cosechar”.

I — ¿Quiénes son los jóvenes?

La dificultad de reunir a jóvenes hoy nos ha lanzado a reflexionar sobre nuestra capacidad de tomar cuenta de lo que constituye su vida y el contexto en el que viven.¿Qué medios empleamos para estar al quite de lo que viven?

1ª proposición: Constituir un grupo que será un *observatorio* de la juventud.

La misión de este grupo será estar atento a lo que forma la vida los jóvenes, sus preocupaciones, sus actividades, sus distracciones etc. Esta instancia deberá sensibilizar a los agentes de pastoral de los jóvenes en las evoluciones importantes que detecte. Este trabajo podrá efectivamente efectuarse en estrecha colaboración con el centro de estudios y acción social.

2ª proposición : Proseguir y promover el compañerismo con los organismos en contacto con los jóvenes.

Todo esto igualmente con los organismo que no subrayan nuestras estructuras de Iglesia y nos ayudarán a conocer y encontrar a los jóvenes fuera de los circuitos habituales. Para la preparación del *festival de los jóvenes*, un trabajo de colaboración muy rica se ha

comprometido con diferentes compañeros, servicios regionales, asociaciones ;colaboración para reforzar todo mucho más.

II — ¿Cómo proponer y transmitir el corazón de la fe?

Muchos jóvenes están en busca de sentido, de verdad, de felicidad, y quieren encontrar coherencia en lo que se vive a su derredor, la pertenencia a lo que se anuncia, la calidad en lo que se propone.
Creemos que la Buena Nueva, anunciada por Jesucristo y transmitida por la Iglesia, puede permitir a un joven construirse.

Se trata de ofrecer a los jóvenes un camino de felicidad respondiendo a las exigencias de sus esperas ilusionadas.

1ª proposición: Formar un grupo de búsqueda que estudie esta cuestión: "¿qué puede permitir a un joven creer en el Dios de Jesucristo?"

Este grupo se pondrá a estudiar cuáles son hoy los obstáculos para la fe cristiana en los jóvenes: la dificultad de plantear la existencia de Dios ante el mal y el sufrimiento en el mundo, la relación entre ciencia y fe, el estatuto de la verdad histórica de la Biblia, el lugar y el papel “institución de la Iglesia”…

pero también los desafíos a tener en cuenta en una sociedad pluricultural a veces inestable y frágil, el diálogo interreligioso (en particular con el Islam y el budismo), la cuestión de la vida afectiva, familiar, profesional, el equilibrio de vida, calidad de vida… Este grupo proporcionará una producción por un año para contribuir a la formación de los animadores y de jóvenes de 18-30 años. Podrá trabajar en colaboración estrecha con el servicio diocesano de la formación permanente.

2ª proposición: Promover lugares y tiempo de escucha de las cuestiones de los jóvenes, de sus convicciones, de sus reacciones (frecuentes y a veces vivas en jóvenes adultos más o menos lejos de la Iglesia).

Proponer cafés-teos y café-debates sobre los temas evocados arriba (cf. 1ª proposición). Estos tiempos de intercambio, ofrecen a los jóvenes un lugar de expresión libre y de diálogo, sin juicio, y con la participación de un interviniente que sepa responder a sus inquietudes.

3ª proposición: Clarificar las orientaciones diocesanas sobre la pastoral de la confirmación:

1.Desarrollar lo que ya se ha puesto en obra o en práctica: posibilidad para cada movimiento o servicio de preparar un grupo de jóvenes para recibir este sacramento; proponer esta sacramento a jóvenes de más de 15 años; reunirse en grupo para la celebración de la Confirmación.
2. Poner en práctica un curso común de preparación para este sacramento.

4ª proposición: Trabajar con una coherencia de pedagogías de la proposición de la fe para los períodos bisagras: infancia/entrada en la adolescencia/ entrada en la vida adulta

La cuestión del lugar la profesión de fe está encaminada en esta perspectiva. Evidentemente, es necesario tener en cuenta las disparidades entre lo rural y las ciudades. La Pastoral de la enseñanza pública ha lanzado ya este año un trabajo de reflexión en este sentido, proponiendo una pedagogía adaptada a los 12 años.

III — ¿Cómo articular el lazo entre la comunidad cristiana y la pastoral de los jóvenes?

Una comunidad cristiana parroquial o colegial tiene la responsabilidad de favorecer la

expresión de la fe de cada uno, en particular en su vida litúrgica. Sin embargo, los jóvenes están a menudo ausentes de las liturgias parroquiales o colegiales.¿Van a buscar por otra parte lo que las parroquias o colegios pueden ofrecerles, aunque estos modos de celebración les son tan extraños? Es el papel y el deber de toda comunidad cristiana la que debe permitir a los jóvenes vivir su fe, acoger sus expresiones propias, y animar su asamblea o reuniones.

1ª proposición: Confiar a los jóvenes al menos un lugar de encuentros**.**

Este lugar deberá permitirles formar una comunidad, y celebrar juntos una liturgia que les sea significativa. Los jóvenes podrán invitar a los adultos a unirlos, favoreciendo así un lazo con las comunidades cristianas locales, en las cuales les es difícil insertarse. Esta proposición puede ser para los cristianos un medio de acompañar y ayudar a los jóvenes a insertarse en una comunidad y hacer su propia experiencia de Iglesia.

2ª proposición: Promover y apoyar grupos musicales que animen reuniones o liturgias, a nivel local, diocesano.

Algunas experiencias diocesanas muestran que a los jóvenes les gusta comprometerse en este terreno. Esto les ayuda a tomar su sitio en la Iglesia, a vivir y celebrar su fe, y eso desarrolla en ellos el sentido del servicio.

3ª proposición: Suscitar en cada región o diócesis enlaces pastorales de jóvenes responsables de la comunicación y de la información, particularmente en cuanto a su formación.

Por otra parte, es muy importante que la voz de los jóvenes se escuche y se tomen seriamente en cuenta los consejos parroquiales, los consejos diocesanos y regionales.

IV — ¿Cómo la experiencia estética puede llevar a una experiencia espiritual?

En la vida de muchos jóvenes, la música y la imagen tienen un lugar especial, como medios de expresión y de comunicación para decidirse o encontrarse ellos mismos, más allá de las palabras. Toda la experiencia estética en el, terreno artístico o mediático puede expresar lo indecible y le hará descubrir, mas allá de la emociones, algo de Dios.

1ª proposición: Permitir a un grupo de jóvenes que hagan espectáculos.

LOs objetivos podrían ser múltiples: desarrollar competencias en cuanto a la expresión, ayudar a los jóvenes a ir al fin de un proyecto y a superarse ellos mismos, hacer una experiencia de trabajo en equipo, desarrollar el sentido del servicio… Lo que se vive en los espacios de "creatividad" y "comunicación confirma la pertenencia a esta proposición.

2ª proposición: Proponer un "week-end cristiano del cine".

Por ejemplo: proponer tres films sobre un tema como el perdón, la salvación... y organizar en ese marco un encuentro con el realizador. Para los jóvenes que viven un mundo de imágenes, esta proposición invitaría, de modo educativo, a la lectura y a la interpretación de films.

3ª proposición: Suscitar grupos de jóvenes formados para ser guías en las iglesia de nuestra región, sobre todo durante el período de verano.

V — Una experiencia cristiana (experiencia espiritual y eclesial) ¿puede ayudar a leer o a gestionar un "shock emocional" o*: un "shock emocional" puede abrir a una experiencia cristiana?*

Los jóvenes viven "shoks emocionales" en muchos terrenos y cada uno reacciona en función de lo que es en ese momento. ¿Cómo ayudar a un joven a llevar bien sus emociones, partiendo de su personalidad y de su situación concreta, y cómo abrir un camino de encuentro con Jesucristo en esta ocasión?

1ª proposición: Acompañar a los jóvenes ayudándoles a releer los acontecimientos que para ellos pueden ser acontecimientos fundamentales o cimientos.

Ya hoy, muchos movimientos y servicios inician a los jóvenes a la relectura, y eso nos parece fundamental para permitir a un joven construirse, construir su vida sobre una roca.

2ª proposición: Desarrollar en la diócesis posibilidades para el acompañamiento espiritual de los jóvenes**.**

Esto puede vivirse en el seno de pequeños equipos, pero es posible igualmente atender a acompañamientos individuales. Deberemos formar personas para este ministerio.

3ª proposición: Proponer lugares de escucha que permitan a los jóvenes expresar sus convicciones, sus dificultades en relación con la vida afectiva**, la vida relacional, en relación con la vida de pareja…**

Favorecer el acompañamiento en la preparación al matrimonio (en unión con la pastoral familiar).

4ª proposición: Proponer reuniones diocesanas de jóvenes.

Numerosos son los que, tras el Festival de los jóvenes, han pedido la renovación de ese proyecto. Para que cada joven de la diócesis, región pueda al menos una vez en su recorrido beneficiarse de esta experiencia de Iglesia, parece bien que se organice una reunión diocesana cada cinco años.

5ª proposición: Promover los tiempos fuertes que se proponen por los diferentes movimientos y servicios presentes en la diócesis,

como lugares de experiencia de Iglesia para los jóvenes de estos movimientos y servicios, y como lugares de descubrimiento y enriquecimiento para los jóvenes de otros movimientos y servicios, otros horizontes.

> Nota: estas reuniones y tiempos fuertes no cumplirán sus objetivos nada más que si sus proposiciones son pertinentes para los jóvenes, y si están abiertos a todos, reuniéndolos allí en donde están, acogiéndolos en

sus riquezas, en sus realidades, en sus diferencias.

VI — Un permanente al servicio de los jóvenes: ¿ para qué hacerlo?

El sínodo pedía la creación de un puesto de permanente asalariado para el servicio de los jóvenes. "El permanente suscitará lazos entre las delegaciones, movimientos, grupos locales para acciones comunes y la profundización de los valores evangélicos enraizados en la vida. Los permanentes, con otros jóvenes, deberán representar a los jóvenes de diferentes medios en el seno de consejos diocesanos o regionales en el mundo pastoral…"

Proposición: Proseguir el esfuerzo iniciado en el sínodo.

Tomamos en consideración el hecho de que las realidades de la pastoral de los jóvenes son muy diferentes de una diócesis a otra. La definición de las tareas de un permanente no puede precisarse nada más que a nivel diocesano, o del movimiento cuando se trata de un permanente de movimiento. Sin embargo, se ha recordado claramente eso: el permanente es alguien que da a los jóvenes el gusto por vivir el Evangelio, alguien que no tiene miedo de testimoniar

la fe que lo anima. En esta perspectiva, es indispensable que los permanentes se apoyen mutuamente en tiempos de recolección o de relectura de su misión.

SUPLEMENTOS

Educar evangelizando y evangelizar educando

La Pastoral Juvenil Salesiana es un patrimonio de propuestas, itinerarios y ofertas educativo-pastorales, heredado de Don Bosco y perfilado a lo largo de muchos años por la familia salesiana para responder a las demandas y necesidades de los jóvenes. Un patrimonio presente en todos los ambientes de la misión salesiana (escuelas, centros juveniles, parroquias, casas de acogida...), animado por religiosos, religiosas (Salesianos e Hijas de María Auxiliadora) y laicos, y ofrecido a la Iglesia y a la sociedad.

Finalidad

La Pastoral Juvenil (PJ) ayuda a los destinatarios a integrar fe-vida y fe-cultura desde la Buena Noticia de Jesús, como vida y esperanza para todos. En conocida frase de Don Bosco, que los jóvenes lleguen a ser "honrados ciudadanos y buenos cristianos". El criterio pastoral es "educar evangelizando y evangelizar educando" y el "Sistema Preventivo" es su talante y estilo educativo basado en la razón, la religión y la amabilidad.

Opciones

Para caminar en esta dirección, la PJ Salesiana asume preferentemente, como opciones pastorales la educación, la evangelización y la animación. Estas opciones presiden los objetivos que se pretenden, los contenidos que se ofrecen, la metodología que se emplea y los momentos de intervención pastoral.

Dimensiones

La PJ Salesiana centra su línea de reflexión y de acción en torno a cinco dimensiones que contribuyen al desarrollo global de la persona de los destinatarios

- La dimensión educativo-cultural.
- La dimensión trascendente - evangelizadora - catequética.
- La orientación vocacional.
- La experiencia asociativa.
- La comunidad educativa.

Ambientes

Nuestra pastoral trabaja estas dimensiones en todos los ambientes de su misión, preferentemente escuelas, centros juveniles, parroquias y obras

específicas para los marginados. Cada uno de estos ambientes quiere ser:

- Una **casa** que acoge.
- Una **escuela** que pone en contacto con la cultura.
- Una **parroquia** que evangeliza.
- Un **patio** donde se comparte amistad.

La PJ. Salesiana pone a los destinatarios en contacto con una amplia oferta educativo - evangelizadora, encaminada a hacer realidad en cada ambiente las dimensiones anteriores.

"Hacia la Pertenencia"

MOVIMIENTO JUVENIL SALESIANO

Escuela de animadores

Voluntariado

Una de nuestras formas de presencia entre los jóvenes, con mayor capacidad de acogida, es el Movimiento Juvenil Salesiano (MJS). Los grupos y asociaciones juveniles que, manteniendo su autonomía organizativa, se reconocen en la Espiritualidad y en la pedagogía salesiana, forman de modo implícito o explícito el Movimiento Juvenil Salesiano.

Características del MJS

Es un movimiento de carácter educativo ofrecido a todos los jóvenes para hacernos sujetos y protagonistas de su crecimiento humano y cristiano, con talento misionero, abiertos a los alejados, con voluntad de influir en la zona y de insertarse responsablemente en la Iglesia local.

Elementos de identidad del MJS

Los elementos de identidad que caracterizan al MJS son esencialmente dos:

- La referencia a la Espiritualidad Juvenil Salesiana (EJS) ya la pedagogía salesiana. Don Bosco, que inició en la Iglesia una forma concreta de vida cristiana (Espiritualidad Juvenil Salesiana) y de una práctica educativa (Sistema Preventivo Salesiano), es la referencia unificadora para todos los grupos y asociaciones.

- La unión entre los grupos. Esta referencia se manifiesta en la participación en ciertos valores e ideas fuerza mediante la coordinación de iniciativas comunes, que llegan a ser ocasiones significativas de diálogo, de confrontación, de formación cristiana y de expresión juvenil (cf. CG23, 275-277).

Opciones fundamentales del MJS

De estos dos elementos (Espiritualidad Juvenil Salesiana y Sistema Preventivo) surgen las opciones fundamentales del MJS:

- La opción educativo-evangelizadora que pone el acento en el crecimiento integral de las personas, más que en las estructuras y formas de asociación, sobre todo de los más pobres y alejados, a cuyo servicio articula las diversas actividades e iniciativas; y con la voluntad de acompañarlos hasta la plenitud de la vida cristiana, la santidad.

- La opción asociativo-eclesial, que abre la experiencia de grupo a una realidad más amplia de comunicación, participación y colaboración, hasta transformarla en una experiencia de Iglesia.

- La opción apostólica, que compromete a los jóvenes a formarse en el servicio

gratuito en favor de los otros. Servicio participado, profundizado y celebrado en grupo.

- La opción por la inserción social, para que los jóvenes estén presentes con eficacia en la sociedad, en las instancias donde se deciden las políticas juveniles.

Algunos criterios operativos

Estas opciones se traducen en algunos criterios y aspectos operativos que guían la vida de los grupos del MJS:

- La variedad de grupos y asociaciones según los intereses de los jóvenes, cuidando especialmente los más adaptados a los jóvenes más pobres; sin grupos de base no puede existir el MJS.

- Un camino de experiencia comunitaria en torno a la persona de Don Bosco y los valores de la Espiritualidad Juvenil

Salesiana; esta referencia a Don Bosco ya los valores de su espiritualidad es el punto de convergencia y la fuente de inspiración que cualifica a todos los grupos y asociaciones que hacen referencia al MJS.

- El compromiso apostólico de los jóvenes entre los mismos jóvenes. Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores y jóvenes han de estar unidos, al servicio de la Iglesia y de la sociedad.

- El equipo de animadores, que viven y hacen propia la propuesta salesiana en los grupos y asociaciones.

- Los encuentros y la fiesta, como momentos de comunicación, de formación y de experiencia de vida.

ESCUELA DE ANIMADORES

La animación del MJS

Aunque las realidades de animación del MJS son muy diversas, con todo hay que garantizar algunos aspectos fundamentales de esta animación:

- El Delegado de Pastoral Juvenil con su equipo inspectorial es el promotor y responsable del MJS.

- Es necesario un organismo i nspectorial o interinspectorial de coordinación del MJS, en el que participen los jóvenes.

- La formación de los animadores y educadores es el secreto del buen funcionamiento del MJS. Por eso es necesario que cada Inspectoría elabore un Plan de formación básico, ofrecido a los diversos grupos y asociaciones, como punto de referencia para su propio programa formativo.

- Se hace necesario crear una red de

información y de enlace entre los diversos grupos y asociaciones, y también entre ellos y los demás grupos y asociaciones de la Iglesia y de la zona: encuentros, hojas o revistas, iniciativas de conjunto, etc.

- Finalmente, cada obra salesiana ha de ser un lugar de encuentro y de propuesta cristiana para todos los jóvenes que quieran integrarse en grupos, dentro del MJS.

Las actividades de tiempo libre, deporte, turismo, cultura, música, teatro, etc., son realidades con gran capacidad de convocatoria para los jóvenes, también para los alejados. Todas ellas intentan satisfacer sus intereses particulares, por eso están presentes en todas nuestras obras.

Este tipo de intervención educativa ayuda a la prevención y goza de gran reconocimiento social. Es un modo nuevo

de recrear el ambiente oratoriano suscitado por Don Bosco en Valdocco: el patio fue para él el lugar predilecto para una acción educativo-pastoral.

Asociaciones y servicios en el ámbito del tiempo libre

a) Características de la animación en el tiempo libre

En los ambientes salesianos existe gran variedad de iniciativas, grupos y asociaciones, que desarrollan la propuesta educativo-pastoral salesiana, con pluralidad de estilos de acción, formas de organización y abundancia de participantes. Pero en todas ellas aparecen algunos elementos comunes que definen su identidad salesiana:

- La centralidad del joven en la obra educativa y en todos los proyectos y

actividades.

Algunas expresiones del MJS

- El grupo y la experiencia asociativa, como opción educativa privilegiada y esencial para una maduración humana integral.

- El tiempo libre, como un tiempo liberado de condicionamientos consumistas, y disponible para la expresión y profundización de los intereses juveniles.

- La formación integral, personal y social de los chicos y jóvenes, valorizando su demanda educativa mediante el desarrollo de sus intereses.

- La animación como opción y estilo educativos.

- La participación y el protagonismo de los seglares, sobre todo de los mismos jóvenes.

- La presencia activa en la zona, para ofrecer un proyecto de hombre y de sociedad inspirado explícitamente en la visión cristiana de la vida y en el sistema educativo de Don Bosco.

b) Criterios y líneas operativas

Estas características de la animación en el tiempo libre, inspiran también los criterios y líneas de actuación en el MJS. Resaltamos algunos:

O Integrar todos estos grupos y asociaciones de actividad de tiempo libre juego, deporte, turismo música, teatro, cine, etc.) en un proceso educativo-pastoral que:

- favorezca el descubrimiento y desarrollo de las energías positivas y de los recursos y valores que el joven tiene dentro de sí;

- ofrezca experiencias positivas y con

calidad educativa: el encuentro amigable, la alegría de compartir, el esfuerzo por alcanzar un objetivo, la autodisciplina, la capacidad de creatividad, etc.;

- suscite preguntas e intereses cada vez más profundos y de mayor calidad humana y cristiana, hasta implicarlos en un proceso explícito de crecimiento humano y cristiano.

O Unir al protagonismo de los jóvenes, criterio fundamental, la presencia

activa y significativa de los educadores en medio de ellos, para crear todos juntos un ambiente de familia y de relación personal, signo y testimonio por sí mismo del Evangelio.

O Constituir la necesaria organización al servicio del proceso educativo-pastoral y de la presencia significativa en el entramado social. Estas actividades necesitan estructuras y organizaciones eficaces y competentes, y también fuentes importantes de financiación; esto

les da una notable incidencia y poder, lo cual es también una tentación. Por esto hay que cuidar:

- la selección de los responsables y de su formación, procurando que compartan los criterios y los objetivos del PEPS que se integran en la CEP;

- la selección de los proyectos de colaboración y de los promotores (partners);

- los criterios de distribución del dinero, privilegiando los aspectos más educativos, al servicio de los jóvenes más necesitados.

O Facilitar el sentido de pertenencia de los diversos grupos y asociaciones en un proyecto y ambiente educativo más amplio e integral para superar el peligro del sectorialismo. Para ello es bueno:

- integrar a los responsables y animadores de los diversos grupos y

asociaciones en la única CEP de la obra salesiana, para que se responsabilicen solidariamente del ambiente educativo;

- promover experiencias de colaboración y apertura hacia otros grupos, mediante informaciones recíprocas, momentos de encuentro y celebraciones comunes, colaboración en iniciativas y actividades de conjunto, formación compartida, etc.;

- favorecer una cierta comunicación de bienes al servicio de las necesidades del conjunto.

EL VOLUNTARIADO SALESIANO

En estos años se ha desarrollado en las Inspectorias y en el MJS una gran variedad de grupos y asociaciones de voluntariado, sobre todo, juvenil. El CG24 ha reconocido la realidad del voluntariado como un nuevo estilo de

apertura al otro, especialmente en ambientes de pobreza y marginación, como desafío contra la injusticia y los egoísmos imperantes, como salida vocacional significativa y confirmación del camino educativo recorrido por los jóvenes en unión con los salesianos (cf. CG24, 26).

El voluntariado juvenil salesiano es también una manifestación importante de la riqueza y amplitud del carisma de Don Bosco y del protagonismo juvenil en la pastoral y promoción humana.

Existe una gran pluralidad de realizaciones del voluntariado salesiano: voluntariado en las obras de la Inspectoría o en los países de misión; voluntariado Social entre los más pobres o voluntariado educativo (animadores) O voluntariado directamente evangelizador; voluntariado de larga duración (un año o más) o de tiempo breve; el servicio social sustitutorio del servicio militar (objeción de conciencia).

Muchas Inspectorías están haciendo una importante reflexión sobre el voluntariado, concretada en proyectos y planes de acción, asumidos en la pastoral inspectorial. La Congregación, a través de los Dicasterios de Pastoral Juvenil, Familia Salesiana y Misiones, ha ofrecido un documento (Voluntariado y Misión Salesiana), como cuadro de referencia general para la animación de esta experiencia.

a) Identidad del voluntaria do salesiano

A la luz de este documento y de las experiencias hechas últimamente, señalamos algunas características de la identidad del voluntariado salesiano, o del Estilo Salesiano del Voluntariado:

- Seglar y juvenil. El voluntario salesiano es un seglar, hombre o mujer, mayor de edad, que después de una adecuada preparación se pone al servicio

desinteresado de los jóvenes y de las clases populares, dedicando una atención prioritaria a los más pobres, en la línea de la misión salesiana y por un cierto tiempo.

- Educativo. Promueve una respuesta competente, creativa y continuada a las necesidades emergentes, con iniciativas de educación y de promoción humana.

- Socio-político. Trabaja en la transformación de la sociedad, sobre todo en la supresión de las causas de la injusticia, en colaboración con instituciones civiles y eclesiales.

- Evangélico. Se esfuerza y vive un peculiar estilo de presencia, inspirado en el Evangelio; acepta la opción cristiana de educar evangelizando y de evangelizar educando, y favorece la acción misionera.

- Comunitario. Vive en equipo y comunidad dentro de una estructura organizada, practicando el Sistema Preventivo de Don Bosco con corazón oratoriano, inspirándose en la Espiritualidad Juvenil salesiana.

b) El voluntariado salesiano en la pastoral juvenil

El voluntariado ofrece a la pastoral juvenil un ámbito concreto para descubrir los valores de los orígenes salesianos, para activar nuevas modalidades de intervención pastoral, y dedicar una atención cualificada a los jóvenes mayores, abiertos a la solidaridad, aunque sus motivaciones de fe aparezcan todavía débiles. Ofrece también la posibilidad de diálogo y colaboración con otras agencias educativas, buscando la promoción social de los más pobres.

La pastoral juvenil propone al

voluntariado un camino global de maduración e itinerarios formativos específicos. Ofrece la experiencia vivida de la Espiritualidad Juvenil Salesiana y criterios de significatividad para la acción apostólica.

Pone en contacto con una rica tradición educativo preventiva (el corazón oratoriano) y en comunicación con otras experiencias juveniles, eclesiales y civiles. Así ayuda al voluntario a vivir su vocación bautismal y le acompaña en el discernimiento y en su opción vocacional específica en la Iglesia o en la Familia Salesiana.

c) La animación en el voluntariado salesiano

La calidad del voluntariado salesiano implica una animación concreta y sistemática con objetivos específicos. Indicamos algunos:

O Promover la sensibilización de los

salesianos y de la comunidad, mediante el conocimiento y la apertura a los valores del voluntariado ya su importancia en la misión salesiana;

- la acogida cordial del voluntario en el propio proyecto, respetando siempre su identidad seglar;

- la colaboración para la elaboración y la práctica del plan inspectorial de promoción y animación del voluntariado inserto en el proyecto educativo-pastoral (cf. CG24, 126).

O Favorecer la experiencia comunitaria de los voluntarios:

- cuidando el espíritu de familia entre ellos, con los salesianos y los demás

colaboradores; - educando en la vida de cada día para la aceptación de las personas, para el trabajo en común, para la comunicación de vida y compartir la fe;

- ofreciendo momentos cotidianos de comunicación, de oración, de distensión,

como también espacios de participación y campos de corresponsabilidad dentro de la comunidad educativo-pastoral o de la comunidad salesiana;

- con modalidades diversas según el tipo de voluntariado, la duración del mismo, el estado de vida de los voluntarios, su número, la presencia o no de un salesiano y de otros miembros de la Familia Salesiana.

O Cuidar su formación a través de:

- el contacto sistemático con una comunidad salesiana donde aprenda a vivir ya trabajar según los criterios del sistema educativo salesiano;

- el conocimiento directo de la realidad, la reflexión y el compartir las situaciones, la profundización de las motivaciones, la programación y realización en común;

- un acompañamiento personal que oriente el propio proceso de maduración;

- un grupo de pertenencia, con un

programa concreto de formación general y específica;

- algunas experiencias especiales de formación: campos de trabajo, vacaciones comprometidas, experiencias en el extranjero de breve duración, etc.;

- una clara perspectiva vocacional: como seglar comprometido en la Iglesia o en la Familia Salesiana o en la vida religiosa o sacerdotal.

O Desarrollar algunos instrumentos de animación en la comunidad local e inspectorial.

La responsabilidad de la animación y coordinación inspectorial compete al Delegado inspectorial de Pastoral Juvenil ya su equipo, a través de un encargado de este sector. Este encargado:

- promueve el voluntariado, sensibiliza a los hermanos y/a los seglares;

- cuida de la formación de los voluntarios, dentro de un plan inspectorial;

- coordina, de acuerdo con el Delegado de Pastoral Juvenil, las diversas

iniciativas de voluntariado en la Inspectoría;

- mantiene relación con el Encargado inspectorial para las Misiones y con el Delegado de la Familia Salesiana;

- se relaciona con otras inspectorías y con los organismos civiles y eclesiásticos;

- apoya a los que vuelven de la experiencia de voluntariado en el extranjero.

El responsable local del voluntariado, de acuerdo con el responsable local de pastoral juvenil, anima y coordina la promoción y formación de los voluntarios en cada obra salesiana.

Hay que promover también una forma de coordinación inspectorial, inter-inspectorial, nacional o regional, poniendo en marcha, si es posible,

Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que, en colaboración con otras instituciones de la Iglesia y de la sociedad, favorezcan la formación de los voluntarios, la promoción de proyectos de formación humana con la participación de voluntarios y la búsqueda de financiación pública y privada.

Los grandes encuentros juveniles

Los encuentros juveniles son uno de los elementos importantes del MJS, como ocasiones significativas de comunicación entre los grupos y de circulación de los mensajes y de los valores de la Espiritualidad Juvenil Salesiana.

En los últimos años se han multiplicando estos grandes encuentros juveniles, con fonnas y metodologías diversas, en los que participan los grupos del MJS. El

clima de fiesta es una de característica típicas de estos encuentros, pero se han de cuidar especialmente los contenidos para que resulten un momento fuerte de relanzamiento de la propuesta educativo-pastoral. Por tanto es importante:

- prever en los distintos momentos actividades del encuentro, una convergencia de contenidos que garanticen la calidad y significatividad de la propuesta educativa y evangelizadora;

- colocar el Encuentro en el conjunto del proceso educativo de los grupos, cuidando la preparación y la conclusión del mismo, de modo que la experiencia vivida llegue a la vida de cada día;

- cuidar la preparación y la participación de un número proporcionado de animadores especialmente jóvenes, que conozcan los objetivos que se quieren conseguir.